

* "Pradells y Messeguer, los mejores españoles"

* "Italia montó un Europeo a su medida: brusquedades, dureza e inoperancia arbitral fueron la tónica de este campeonato"

En Italia se demostró que las carreras están entrando en un deplorable momento. Cualquier cosa vale para derrotar al contrario: más se parece al "Rollerball" que a una competición normal. Menos mal que en España, por ahora, no ha entrado esta fiebre de dureza

Las carreras en circuito se disputaron en Montesilvano, donde los organizadores trabajaron lo indecible para adecuar el circuito a los mínimos exigibles para un Campeonato de Europa, pese a lo cual dejó bastante que desear pese a la cantidad de focos de luz suplementaria que se instalaron, y al perfecto vallado del recorrido completo, con miembros de la organización en todos los lugares que pudieran resultar conflictivos, el trazado sin visibilidad, estrecho, con poca capacidad para el público, que por cierto se volcó para presenciar el Campeonato, no ayudó en nada a esta buena gente que sacrificaron días y noches enteros para ponerse a la altura del honor que para ellos significaba la concesión del Campeonato.

Todos los participantes extranjeros esperaban el circuito con el convencimiento de que, a pesar de que Italia presentava ocho corredores de refresco, las fuerzas estaban más igualadas y así fue en efecto, pero la mayor igualdad de fuerzas, unida a la poca visibilidad del circuito y a la escasez de árbitros (sólo cuatro extranjeros y ocho italianos) propiciaron las irregularidades, la violencia y hasta la brutalidad, ante la impotencia de algunos árbitros que no podían distinguir las infracciones o de algunos otros que no querían verlas. Imposible señalar a todos los culpables ya que unos porque su única misión era vencer o que venciera el compañero de equipo, y otros porque respondían a las incorrecciones con otra incorrección mayor, la mayoría de corredores en una carrera normal, hubieran tenido que ser descalificados.

Capítulo aparte merece, como ejemplo de lo dicho anteriormente, la última carrera femenina del Campeonato, en la que Nuria Pradells fue derribada en la penúltima curva por una italiana. Las posiciones en aquel momento eran: una italiana, Pradells, dos italianas y una belga, y en la salida de la curva la



italiana que iba detrás de Pradells la empujó, apartándola y derribándola, y aunque posteriormente fue retrocedida del segundo puesto que obtuvo en la llegada, la clasificación fue: 1.ª una italiana, segunda otra italiana y tercera una belga. Para Pradells quedó tan sólo la caída y la quemadura del asfalto en su pierna derecha que conservará como recuerdo bastante tiempo.

Para terminar, puesto que esta pe-

camisas
TEXMAN
ayuda al deporte